

## Robert Vannoy , Éxodo al exilio, Clase 10A

### 1 Samuel 1-14, Samuel y el reinado

Repaso

V. Los libros de Samuel A. Composición general y comentarios sobre el nombre B.

Avances importantes en la historia de la redención C. La vida de Samuel 1. Ascendencia y juventud a. El Nacimiento de Samuel – 1 Samuel 1:1-28

Les di un folleto la semana pasada sobre el número romano V., "Los libros de Samuel". VA es "Composición general y comentarios sobre el nombre" y B. es "Avances importantes en la historia de la redención". Terminamos nuestra sesión la semana pasada, cuando estábamos viendo esos avances en la historia de la redención que encontramos en el libro de Samuel. Así que comenzaremos esta tarde con VC, "La vida de Samuel". 1. debajo de eso está "Ascendencia y juventud". Tengo algunos puntos secundarios aquí que no están en su esquema, pero a. bajo 1. es "El nacimiento de Samuel en 1:1-28".

En el capítulo uno de 1 Samuel, leíste la historia de la esposa estéril de un hombre llamado Elcana que le pidió un hijo al Señor y le prometió que si el Señor le daba el hijo, ella lo dedicaría al servicio del Señor. . Usted lee en el versículo 2 que Elcana tuvo dos esposas: una se llamaba Ana, la otra Penina. Penina tuvo hijos pero Ana no tuvo ninguno. Usted lee en el versículo 5 la razón por la cual ella no tenía ninguno. En 5b lees: "El Señor había cerrado su matriz". De hecho, obtienes una repetición de esa declaración en 6a: "...porque el Señor había cerrado su matriz, su rival"—esa es la otra esposa de Elcana, Peninnah—"siguió provocándola para irritarla, y esto continuó año tras año". Así que os podéis imaginar la miserable situación en la que vivía Hannah. Así que ella oró al Señor por un hijo, y en el versículo 11 hizo un voto, diciendo: " Oh SEÑOR Todopoderoso, si tan solo miras la miseria de tu sierva y te acuerdas de mí, y no te olvidas de tu sierva, sino que le das un hijo, entonces lo entregaré al SEÑOR por todos los días de su vida, y nunca se pasará navaja sobre su cabeza. Avanza un poco más en el capítulo y lee en 19b : " Elcana se acostó con Ana su mujer, y el Señor se acordó de ella. Así que con el transcurso del tiempo Ana concibió y dio a luz un hijo. Ella lo llamó Samuel ."

1) La Importancia de Samuel      Esta es la historia del nacimiento de Samuel. Samuel, por supuesto, se convierte en una figura prominente a partir de este momento en las narraciones de Samuel. Él es aquel a quien el Señor levantó para establecer el reinado en Israel, primero ungiendo a Saúl como el primer rey de Israel y luego ungiendo a David como el segundo. Solo quiero decir algunos comentarios más sobre Samuel y su importancia. Es el último y el más grande de los jueces. En 7:15 lees: “Samuel fue juez de Israel todos los días de su vida”. Creo que normalmente pensamos en Samuel como un profeta en lugar de un juez, pero combinó ambas funciones (profeta y líder civil, o juez) y realizó bien ambas tareas. Cuando miras el libro de los Hechos, hay una referencia pasajera a Samuel en 13:20, que dice: “Después de esto, Dios les dio jueces, hasta el tiempo del profeta Samuel”. Está dando un resumen de este período de la historia de Israel y, por supuesto, tiene esos seis personajes principales y seis secundarios que se mencionan en el libro de Jueces. Y ahora ese período de los jueces se traslapa con los primeros capítulos del libro de Samuel.

También fue lo que podría llamarse el primero en la línea de los profetas. Hablamos de ese orden profético en Deuteronomio 18 donde el Señor dijo que “levantaría un profeta como Moisés”, y eso parece ser una referencia a los medios de revelación divina a Israel después de la muerte de Moisés. Había una línea de profetas. Mire Hechos 3:24: “Ciertamente todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, han anunciado estos días.” Entonces, después de Moisés, parece que Samuel está a la cabeza o en el primer lugar de ese movimiento profético en el período del Antiguo Testamento.

Parece que Samuel fue considerado una figura de enorme importancia en el período del Antiguo Testamento. Creo que cuando la mayoría de la gente hoy en día piensa en los grandes personajes del Antiguo Testamento, normalmente piensa en Abraham, piensa en Moisés, por supuesto, y piensa en David, y tal vez en Isaías. Pero mira Jeremías 15:1. Jeremías dice: “El Señor me dijo que aunque Moisés y Samuel estuvieran delante de mí, mi corazón no se compadecería de ese pueblo”. Samuel se pone

más o menos en línea con Moisés. Creo que la razón de esto es que tanto Moisés como Samuel intercedieron por el pueblo de Dios. Recuerde, Moisés intercedió después del incidente del becerro de oro. Samuel también intercedió. Veremos eso en el capítulo 7 cuando lleguemos allí, donde el Señor liberó a los israelitas de los filisteos como resultado de la intercesión de Samuel. Entonces, se habla de Moisés y Samuel juntos en la misma oración al mismo nivel, por lo que ciertamente son figuras significativas.

2) Anuncio de nacimiento Volvamos al capítulo 1 donde se anuncia su nacimiento. Ves un contraste en el capítulo entre dos mujeres. Peninnah es fría y arrogante mientras hace alarde de Hannah. Hannah está afligida y aplastada por la situación. Este es el primero de numerosos contrastes que obtendrá a medida que avanza en los libros de Samuel. En los próximos capítulos veremos a Samuel crecer como un hombre piadoso, en contraste con los hijos malvados del sumo sacerdote Elí. Entonces obtenemos un contraste no solo entre Peninnah y Hannah, sino también entre los hijos de Eli y Samuel. Luego tenemos el contraste entre Saúl y David, y un contraste entre Saúl y Jonatán. Obtenemos un contraste entre la hija de Saúl, Mical, y Abigail, con quien David se casó más tarde. Así que el libro se caracteriza por numerosos contrastes de ese tipo.

En este caso, incluso antes de su nacimiento, Samuel está alineado con el lado correcto y piadoso a través de su madre oprimida pero piadosa. Obtienes esa imagen aquí en los versículos 1-28. Así que eso es a., “El nacimiento de Samuel”.

b. Canción de Ana – 1 Samuel 2:1-10 b. es “el cántico de Ana”, que está en 1 Samuel 2:1-10. Después del nacimiento de Samuel, Ana tomó a Samuel, como se nota en los versículos 27 y 28 del capítulo 1, y dice: “Oré por este niño, y el SEÑOR me ha concedido lo que le pedí. Así que ahora lo entrego al SEÑOR. Toda su vida será entregada al SEÑOR.’ Y ella adoró a Jehová allí.” Ella lo llevó al Sumo Sacerdote Elí en Silo, donde estaban el tabernáculo y el Arca, y lo entregó al Señor.

Luego tienes la oración o el cántico de Ana en 1 Samuel 2:1-10. Es un poema extraordinario. Es una de las grandes oraciones de alabanza y acción de gracias a Dios,

que puedes encontrar en toda la Escritura. A menudo se han hecho comparaciones entre los temas básicos del canto de Ana y el de María en el *Magnificat* en Lucas 1:46-55; hay ciertas similitudes. Note cómo la canción comienza en el versículo 1 con la afirmación de Ana de cuán grandemente la ha bendecido el Señor. Ella dice: “ Mi corazón se regocija en el SEÑOR; en el SEÑOR se enalteció mi cuerno. Mi boca se jacta de mis enemigos, porque me deleito en tu liberación. Hay un cambio en la fortuna que le ha llegado en respuesta a su oración. Dios ha hecho un acto poderoso al darle un hijo. Pero creo que lo que encuentras en el versículo 2 es que la verdadera fuente de su gozo no es solo la ganancia personal, sino Dios mismo. Ana ve su propia liberación como algo que exalta al Señor y le permite exaltarse en Dios por su gracia como respuesta a sus enemigos. Note el versículo 2. Ana se dirige a Dios con una profunda descripción de la excelencia de Dios. Él es el que es absolutamente santo; no hay santo como el Señor. Él es alguien que es completamente único; no hay nadie además de él. Él es uno que es supremamente fuerte, no hay Roca como nuestro Dios. Entonces Ana entiende que solo Yahvé es Dios; él es aquel en quien el pueblo de Dios puede encontrar fuerza, refugio y protección.

En esos primeros tres versículos, creo que Hannah ve su propia experiencia de liberación como un ejemplo de cómo Dios obra en el mundo más amplio de personas y naciones. Ella se regocija en su liberación y luego se exalta en Dios en el versículo 2. Luego en el versículo 3 dice: “ No hables con tanta soberbia, ni hables tu boca con tanta arrogancia, porque el Señor es un Dios que sabe, y por él se hacen las obras”. pesado \_ Él hará que todos rindan cuentas con justo juicio por todo lo que digan y hagan.

Entonces lo que sigue en el capítulo 2 versículos 4-9 es una serie de siete contrastes que ilustran cómo Dios obra providencialmente en el mundo más grande de los hombres y las naciones. Note en el versículo 4: “ Los arcos de los guerreros están rotos, pero los que tropezaron están armados con fuerza. “Los fuertes son derribados, pero los débiles son levantados; obtienes ese tipo de inversión. Eso es lo que sigue desde el versículo 4 hasta el versículo 9. No lo leeré todo, pero observe el versículo siete : “ El Señor envía pobreza y riqueza; él humilla y él exalta. Él levanta del polvo al pobre y levanta del montón de ceniza al necesitado; los sienta con príncipes y les hace heredar un

trono de honor, ” y así sucesivamente. Entonces tienes esta idea de contraste e inversión. Como ya mencioné, tienes un contraste en el primer capítulo con Penina y Ana, y luego obtienes el contraste con los hijos de Elí y Samuel, y luego el contraste entre Saúl y David. Eso es, como se podría decir, ya anticipado con esta canción de Hannah.

El último verso de la canción en 2:10 dice: “ No es por la fuerza que uno prevalece; los que se oponen al SEÑOR serán quebrantados. El tronará contra ellos desde el cielo; el SEÑOR juzgará los confines de la tierra. Dará fuerza a su rey y exaltará el cuerno de su ungido. ” Note que 10b habla de un rey y un ungido. Hannah ya anticipa, diría proféticamente, el surgimiento de la realeza en Israel. Esa es la canción de Ana en 2:1-10.

C. Vendrá juicio sobre la casa de Elí – 1 Samuel 2:11-36 c. bajo 1. es "Juicio que vendrá sobre la casa de Elí en 1 Samuel 2:11-36". Elcana se fue a su casa en Ramá, y el muchacho servía al Señor bajo la dirección del sacerdote Elí. Samuel se queda en Shiloh. Luego, el versículo 12 dice que los hijos de Elí eran hombres malvados que no tenían respeto por el Señor. Sus prácticas corruptas se describen en los siguientes versículos. Entonces obtienes este contraste dibujado entre Samuel y los hijos de Eli. Fíjate en el versículo 17: “ Este pecado de los jóvenes [los hijos de Elí] era muy grande a los ojos de Jehová, porque menospreciaban la ofrenda de Jehová .” El inglés allí se traduce como "muy grande"; el hebreo es *gadol* , "grande". Si bajas al 21b, obtienes la misma palabra *gadol* , esta vez de Samuel: “Mientras tanto, el niño Samuel crecía en la presencia del Señor”. Ese “creció” es *gadol* —él “se hizo grande” en la presencia del Señor. Así que ya ves, los hijos de Elí son grandes en el pecado pero Samuel se está haciendo grande en la presencia del Señor.

En 2:18-21 tienes una descripción del hogar piadoso de Elcana , Ana y Samuel, que es bastante positiva. “ Pero Samuel ministraba delante de Jehová, un muchacho que vestía un efod de lino. Su madre le hacía cada año una túnica pequeña y se la llevaba cuando subía con su marido a ofrecer el sacrificio anual. Elí bendeciría a Elcana y a su esposa, diciendo: “Que el SEÑOR te dé hijos de esta mujer para tomar el lugar del que

ella oró y le dio al SEÑOR”. Luego se irían a casa. Y Jehová tuvo piedad de Ana; concibió y dio a luz tres hijos y dos hijas. Mientras tanto, el niño Samuel crecía en la presencia del SEÑOR ”. Entonces ves este hogar piadoso en 2:18-21.

Pero eso contrasta con la casa de Eli, y usted tiene la descripción de eso en 2:12-17 y en 22-25. En los versículos 12-17 tienes la descripción de las malas prácticas de los hijos de Eli, y en los versículos 22-25 esa descripción continúa. Usted lee en el versículo 22: “ Ahora bien, Elí, que era muy anciano, se enteró de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel y cómo se acostaban con las mujeres que servían a la entrada de la Tienda de Reunión”. Los reprendió, pero ellos ignoraron la reprensión de su padre. Ahora tienes estas dos familias contrastadas: Eli y la maldad de sus hijos por un lado, y el hogar piadoso de Elkanh y Hannah y Samuel por el otro lado.

Este contraste se enfoca en cuatro comentarios positivos hechos por el escritor sobre el joven Samuel que se encuentran dispersos a lo largo del capítulo. Fíjate en 2:11, el primero: “El muchacho ministraba delante de Jehová bajo la dirección del sacerdote Elí”. 2:18, el segundo: “Pero Samuel ministraba delante del Señor, un niño vestido con una sábana”. 2:21b, el tercero: “Mientras tanto, el niño Samuel crecía en la presencia del Señor”. Y 2:26, el cuarto: “Y el niño Samuel siguió creciendo en estatura y en favor con el Señor y con los hombres”. Así que este es un capítulo de contrastes: Samuel, proveniente de un hogar piadoso, sirvió al Señor; y eso contrasta con la casa de Eli.

Como mencioné, el juicio vendrá sobre la casa de Eli. En 2:27 y siguientes, un hombre de Dios se acercó a Elí y le dijo: “Así dice el Señor”. Lo reprende por la conducta de su casa y luego le dice que su casa no seguirá ocupando el lugar del sumo sacerdote de Israel. No me tomaré el tiempo para discutir eso. Eso es c., “Juicio que vendrá sobre la casa de Elí”.

#### d. El llamado de Samuel – 1 Samuel 3

d. es el capítulo 3, y ese es “El llamado de Samuel”. Mientras Samuel trabajaba con Elí en el tabernáculo y se hacía joven, el Señor se le apareció y lo llamó. Notarás en el capítulo 3 que el primer versículo da una imagen del tiempo: “ El niño Samuel

ministraba delante de Jehová bajo Elí. En aquellos días la palabra de Jehová era escasa; no hubo muchas visiones .” Recuerda, estás en el período de los jueces. Este es un período oscuro, y la palabra del Señor fue rara.

Entonces, una noche, el Señor viene y habla con Samuel. Seguro que conoces esta historia. El Señor lo llama, y Samuel piensa que es Elí quien lo llama. Él dice: "Aquí estoy, ¿me llamaste?" y Eli dice: “No, no te llamé”. Eso pasa varias veces. Note el capítulo 3, versículo 6: “ Otra vez el SEÑOR llamó, '¡Samuel!' Y Samuel se levantó y fue a Elí y dijo: 'Aquí estoy; me llamaste.' 'Hijo mío', dijo Eli, 'yo no llamé; vuelve y acuéstate.’” Verso 8, “ Jehová llamó a Samuel por tercera vez, y Samuel se levantó y fue a Elí y dijo, 'Aquí estoy; me llamaste.' Entonces Eli se dio cuenta de que el SEÑOR estaba llamando al muchacho . Entonces Elí le dijo a Samuel: 'Ve, acuéstate. Si te llama, di: “Habla Señor, que tu siervo escucha”. Entonces Samuel fue y se acostó en su lugar y el Señor vino y habló”.

Lo que le dijo a Samuel fue similar a lo que ese hombre de Dios le había dicho a Eli anteriormente, que el juicio va a venir sobre la casa de Eli. Versículo 11, “ Y el SEÑOR dijo a Samuel: 'Mira, estoy a punto de hacer algo en Israel que hará que los oídos de todos los que lo oigan zumben. En aquel tiempo cumpliré contra Elí todo lo que hablé contra su familia desde el principio hasta el fin .’” Versículo 14b, “La culpa de la casa de Elí nunca será expiada con sacrificio ni con ofrenda”. Así que ese es el mensaje que el Señor le da a Samuel. Al día siguiente, Eli le pregunta qué dijo el Señor. Samuel se resiste a decírselo, te puedes imaginar. Pero Eli dice en el versículo 17: “No me lo encubras”. Versículo 18, “Samuel le contó todo, sin ocultar nada. Eli dijo: 'Él es el SEÑOR; que haga lo que bien le parezca.’” Así que este es realmente el llamado de Samuel para ser un profeta.

Hay una declaración interesante en el versículo 7. En medio de esa secuencia del Señor llamando a Samuel y Samuel pensando que es Elí, sin darse cuenta de que es el Señor hablando, el versículo 7 dice: “Ahora bien, Samuel aún no conocía al Señor ” . Te preguntas, ¿qué significa eso? Fue criado en este hogar piadoso; estaba sirviendo al Señor en el tabernáculo bajo Eli el sacerdote. ¿Por qué diría que todavía no conoce al Señor?

Creo que la explicación de 7a se encuentra en 7b. El versículo 7b dice: “Aún no se había revelado la palabra del Señor”. Esta experiencia de recibir revelación divina fue algo nuevo para Samuel. No conocía al Señor en ese sentido; esta fue una nueva experiencia. Ahora, el Señor le está dando su palabra a Israel, inicialmente aquí a través de Elí pero luego a todo Israel a través de Samuel. Entonces, cuando llega al final del capítulo, lee en el versículo 19 algo que contrasta fuertemente con 3:1, donde dice: “La palabra del Señor era escasa; no hubo muchas visiones.” Usted lee en el versículo 19: “ Jehová estuvo con Samuel cuando creció, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras ”. En otras palabras, cuando Samuel habló, la gente llegó a comprender que se podía confiar en lo que decía. Sus palabras eran confiables.

Así que el versículo 20 dice: “Desde Dan hasta Beerseba, Samuel fue reconocido y atestiguado como profeta del Señor”. Aquí hay un portavoz de Dios; aquí hay alguien que habla la palabra de Dios al pueblo de Israel. Así que ese es el capítulo 3.

2. La pérdida y el subsiguiente regreso del arca – 1 Samuel 4:1-6:21 Eso nos lleva al 2. en su bosquejo bajo C., que es “La pérdida y el subsiguiente regreso del arca”. Arca: 1 Samuel 4:1-6:21.” Los capítulos 4-6 son una especie de historia entre paréntesis sobre el Arca y su captura por parte de los filisteos. Usted lee sobre el nacimiento de Samuel, cuando fue llevado a Silo y luego llamado a ser profeta en los primeros tres capítulos. En los capítulos 4-6 tienes la narración del Arca. Cuando llegas al capítulo 7, Samuel vuelve a la escena, pero aquí hay un intervalo sobre el Arca y su captura en el que Samuel no juega un papel.

Así que en el capítulo 4 leíste acerca de Israel saliendo a luchar contra los filisteos, y fueron derrotados en la batalla. Usted lee en el versículo 2b: “ Los filisteos desplegaron sus fuerzas para hacer frente a Israel, y a medida que se extendía la batalla, Israel fue derrotado por los filisteos, que mataron a unos 4.000 de ellos en el campo de batalla” . Esto desconcertó a los líderes de Israel; los ancianos preguntan en el versículo 3: “¿Por qué el Señor nos ha traído hoy derrota delante de los filisteos?” Creo que de lo que deberían haberse dado cuenta es que tal vez no estaban confiando en el Señor o

caminando en su camino de la manera en que deberían hacerlo. Me parece que deberían haberse preguntado sobre eso, pero no lo hacen. Lo que deciden hacer está en el versículo 3b. Dicen: Traigamos de Silo el arca del pacto de Jehová, para que vaya con nosotros y nos salve de mano de nuestros enemigos. Pensaron que lo que tenían que hacer era llevar el Arca a la batalla con ellos y eso les garantizaría la victoria. El Arca entonces se convierte realmente en el tema de este capítulo.

El Arca se menciona con una variedad de designaciones doce veces en el capítulo 4. En el versículo 4 se describe como el trono del Señor Todopoderoso: “El pueblo envió el trono a Silo. Trajeron el arca del pacto del Señor Todopoderoso que entonces estaba entronizado entre los querubines”. Recuerden que hablamos de eso anteriormente, que Yahweh era el rey de Israel y que estaba entronizado sobre el Arca; era su asiento en el trono.

El capítulo 4, versículo 4b dice que los dos hijos de Elí, Ofni y Phineas, estaban allí con el Arca del Pacto de Dios. Ahora, eso es una especie de señal siniestra en este capítulo. El Señor ya ha pronunciado juicio sobre la casa de Eli y sobre Ofni y Phineas, y ha dicho que los dos morirán el mismo día. Ahora Ofni y Phineas son los que van a llevar el Arca a la batalla. Y ellos hacen eso, y usted lee en el versículo 5: “ Cuando el arca del pacto de Jehová entró en el campamento, todo Israel dio un grito tan grande que la tierra tembló”. Cuando los filisteos oyeron, al principio tuvieron miedo. Como dice allí en el versículo 7: “Los filisteos tuvieron miedo. 'Un dios ha entrado en el campamento', dijeron. '¡Estamos en problemas! Nada como esto ha sucedido antes. ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos libraré de la mano de estos dioses poderosos? Son los dioses que hirieron a los egipcios con toda clase de plagas en el desierto.’” Pero ellos se animaron a pesar de eso. Usted lee en el versículo 10 que pelearon y los israelitas fueron derrotados nuevamente. Pero peor que ser derrotado, lees en el versículo 11: “El arca de Dios fue capturada, y murieron Ofni y Phineas, los dos hijos de Elí”.

Ahora parece que lo que Israel estaba haciendo mal aquí fue que cuando inicialmente fueron derrotados, en lugar de mirar dentro de sí mismos y hacerse preguntas sobre si estaban siendo fieles al Señor o no, decidieron tomar el Arca como un

amuleto o un hechizo. talismán que de alguna manera mágica les traería la victoria o la buena suerte. Creo que la idea era que si manipulas el símbolo de la presencia divina llevándolo a la batalla, puedes obligar al Señor a traer la victoria. Esa es una idea pagana, no una idea bíblica. Creo que lo que olvidaron fue que el Arca era el símbolo de la presencia divina en el contexto del pacto. Cuando se viola el pacto, el Arca no tiene importancia. No puedes forzar la presencia de Dios simplemente llevando esta caja a la batalla.

Pero hacen eso, y el Arca es capturada. La expresión “El arca de Dios fue capturada” aparece cinco veces en los versículos 11 y siguientes. Eso se convierte en algo casi impensable. Usted ve en el versículo 11, "El arca de Dios ha sido capturada", en el versículo 17 "El arca de Dios ha sido capturada", en el versículo 19 "El arca de Dios ha sido capturada". En el versículo 21, dice de la esposa de Fineas que dio a luz: “Y llamó al niño Icabod, diciendo: La gloria de Jehová se ha apartado de Israel por la toma del arca de Dios”. Luego, en el versículo 22. ella dice: “El arca de Dios ha sido capturada”. Así que Israel pensó que podía obligar al Señor a que les concediera una victoria sobre los filisteos llevando el Arca, pero descubrieron que estaban gravemente equivocados.

Respuesta de los filisteos al arca capturada – Templo de Dagón      Pero apresurémonos a los capítulos cinco y seis. Los filisteos piensan en esto como una gran victoria: no solo han derrotado a los israelitas, sino que también han capturado el Arca. ¿Qué hacen? Versículo 2, lo llevan al templo de Dagón y lo colocan al lado de Dagón, el dios de los filisteos. Entonces, la idea era muy prominente en el mundo antiguo de que si ganabas una batalla, tu deidad era más fuerte que la deidad de las personas que derrotabas. Sin duda llegaron a la conclusión de que el dios Dagón de los filisteos era más poderoso que Yahvé, cuyo Arca habían capturado.

Lo pusieron en el templo de Dagón. Pero lees en el versículo 3 que cuando se levantaron al día siguiente, Dagón había caído sobre su rostro en el suelo cerca del Arca del Señor. Es casi como si se estuviera inclinando ante Yahweh. Entonces, ¿qué hacen? Recogen su deidad, es casi gracioso. Lo apuntalan y lo acomodan de nuevo. A la mañana

siguiente, sucedió lo mismo. Ha caído de bruces en el suelo, pero esta vez le han roto la cabeza y las manos. Así que aquí hay una deidad sin cabeza y sin manos. Una deidad bastante impotente: no tiene cabeza con la que pensar, ni manos con las que hacer nada. Luego, lo que se desarrolla a lo largo del resto del capítulo es un interesante juego de palabras donde “la mano del Señor” se compara con “la mano de Dagón” porque esa mano de Dagón está rota. Pero observe el versículo 6: “La mano de Jehová se agravó sobre el pueblo de Asdod y sus alrededores; él trajo devastación sobre ellos y los afligió con tumores.” Cuando dice: “La mano del Señor se agravó”, es un doble juego de palabras; no es sólo que las manos de Dagón fueron quebradas, sino que la mano del Señor era pesada. “Pesado” es la raíz *chabed*, ser pesado. Esa es la misma raíz, *chabod*, como la palabra para la “gloria” del Señor que partió de Israel cuando el Arca fue capturada. Así que aquí hay un juego de palabras múltiple. La mano del Señor era pesada, versículo 6; El versículo 7 nos dice que el pueblo de Asdod dijo: “El arca del Dios de Israel no debe permanecer aquí con nosotros, porque su mano es pesada sobre nosotros y sobre Dagón”. Así que lo trasladan a Gat, eso está en el versículo 8, pero ¿qué sucede? Versículo 9: “Cuando la movieron, la mano del Señor estaba contra esa ciudad”. Así que la mano del Señor es fuerte, y la vuelven a mover; en el versículo 10 lo llevan a Ecrón. La gente de Ecrón no quiere tener nada que ver con este Arca. Se lamentan: “Han traído el arca del Dios de Israel a nuestro alrededor para matarnos a nosotros y a nuestro pueblo”. Así que convocaron a todos los gobernantes de los filisteos y dijeron: “Envíen el arca lejos, que vuelva a su propio lugar o nos matará a nosotros y a nuestra gente”. Luego vuelves a leer: “La mano de Dios se agravó mucho sobre la ciudad”.

Regreso del Arca Pero no se hizo nada durante siete meses, como lees en 6:1. Entonces, finalmente, la idea es: "Será mejor que enviemos este arca de regreso a su propio país". Se pidió consejo al sacerdote y a los adivinos sobre cómo hacerlo. ¿Qué consejo dieron? Esos sacerdotes aún no están convencidos de que es el poder de Yahweh el que está haciendo todas estas cosas. Proponen que esto puede ser solo una coincidencia de que todos estos tumores están brotando en todos estos lugares donde está el Arca.

Dicen: “Haremos una prueba para averiguarlo”. Lo encuentras descrito en el capítulo 6, versículo 7: “ Ahora pues, alistad una carreta nueva, con dos vacas que han parido y que nunca han sido uncidas. Engancha las vacas al carro, pero quita sus terneros y enciérralos. Toma el arca de Yahweh y ponla sobre el carro, y en un cofre al lado pon los objetos de oro que le estás devolviendo como ofrenda por la culpa. Mándalo en su camino, pero sigue observándolo. Si sube a su propio territorio, hacia Beth Shemesh, entonces Yahweh ha traído sobre nosotros este gran desastre. Pero si no es así, entonces sabremos que no fue su mano [ahí, “su mano” otra vez] la que nos golpeó y que nos sucedió por casualidad”. Así que los líderes religiosos de los filisteos aún no estaban convencidos de que el poder de Yahweh estaba obrando. Proponen esto, pensando que esto es algo que nunca va a suceder. Pero, ¿qué sucede? Lo hicieron, pusieron el Arca en el carro, y usted lee en el versículo 12: “ Entonces las vacas subieron directamente hacia Beth Shemesh, siguiendo el camino y mugiendo todo el camino; no se desviaron a la derecha ni a la izquierda.” Estas son vacas que nunca han sido enganchadas y acaban de parir y se dirigen directamente a Beth Shemesh en Israel.

Así que creo que lo que está pasando aquí en el capítulo 4 es que Yahweh dejó muy claro que Israel no lo manipularía. No puedes simplemente llevar un arca a la batalla y así obligar a Dios a que intervenga a tu favor. Pero en el capítulo 5, el Señor no permite que los filisteos lleguen a la conclusión de que su victoria demostró la superioridad de Dagón sobre sí mismo. Los filisteos se ven obligados a reconocer que el Dios de Israel es más poderoso que Dagón. Así que la mano dura de Yahweh, esa es esa raíz *chabed* , dio gloria— *jabod* —para sí mismo en estos eventos.

Entonces el Arca es devuelta en el capítulo 6 y llevada a Quiriat. Jearim , y luego posteriormente a la casa de Abinadab , donde permaneció durante veinte años.

3. La victoria de Ebenezer – 1 Samuel 7:1-14 Bien, vayamos al capítulo 7. Quiero hacer unos breves comentarios sobre este capítulo. Esto es veinte años después, usted lee en el versículo 2 del capítulo 7. Esto es 3. en su bosquejo, que es “La victoria de Ebenezer, capítulo 7:1-14”. Veinte años después, los filisteos siguen amenazando a Israel.

Samuel ahora toma el liderazgo, y en el versículo 3 fíjate en lo que le dice a Israel: “ Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, entonces deshacedos de los dioses extranjeros y de las Astoret , y encomendáos a Jehová y servidle sólo a él, y él os libraré de mano de los filisteos. Los israelitas hacen eso; nota en el versículo 6 que ayunaron y confesaron: “Hemos pecado contra el Señor”. Mientras hacen eso, los filisteos los atacan y se asustan. En 7:8 le dicen a Samuel: “No dejes de clamar al Señor nuestro Dios por nosotros, para que nos libre de la mano de los filisteos”. Samuel ofrece una ofrenda, ora al Señor y el Señor responde. Usted lee en el versículo 10: “Jehová tronó con gran estruendo sobre los filisteos y los hizo entrar en tal pánico que fueron derrotados delante de los israelitas”. Israel tiene una gran victoria, muy en contraste con lo que ves en el capítulo 4 cuando no se arrepintieron ni confesaron ni buscaron la ayuda del Señor y por lo tanto perdieron el Arca. Así que creo que el capítulo 7 demuestra cómo Israel puede encontrar un sentido de seguridad y puede asegurar la victoria sobre sus enemigos. Ella debe hacer eso caminando en el camino del convenio y buscando al Señor para que intervenga en su favor y la proteja de sus enemigos como él había prometido hacer.

#### 4. Samuel se establece como líder en Israel

Llegamos al final del capítulo 7, versículos 15-17. Eso es 4. en su bosquejo, “Samuel es establecido como líder en Israel”. Obtienes un resumen de su vida en los versículos 15-17 donde lees: “ Samuel permaneció como juez sobre Israel todos los días de su vida. De año en año recorría de Betel a Gilgal a Mizpa, juzgando a Israel en todos esos lugares. Pero él siempre volvía a Ramá, donde estaba su hogar, y allí también juzgaba a Israel. Y edificó allí un altar a Jehová.”

5. El establecimiento del reinado y la continuidad del pacto: 1 Samuel 8-12 Eso nos lleva al número 5 de su bosquejo, que es "El establecimiento del reinado y la continuidad del pacto, 1 Samuel 8-12". Le di un folleto sobre ese punto en su bosquejo. Creo que los capítulos 8-12 de 1 Samuel son cinco de los capítulos más importantes del libro. Por supuesto, 2 Samuel 7 con la promesa de la dinastía eterna de David también es un

capítulo muy significativo. Pero esta sección de Samuel se refiere al surgimiento de la realeza en Israel, y la introducción de la realeza en Israel es un cambio muy significativo para ellos. Es una reestructuración de la teocracia de una teocracia directa, en la que Yahweh era el rey divino, a una teocracia más indirecta, en la que el rey es un vicerregente de Yahweh. Eso plantea una serie de preguntas. Así que quiero pasar una buena cantidad de tiempo con ustedes en esto, y es por eso que les di el folleto. Creo que eso nos ayudará a superarlo.

Si observa su folleto, 5. es "El establecimiento de la realeza y la continuidad del pacto en 1 Samuel 8-12". Esto describe el surgimiento de la realeza en Israel. Esta sección de 1 Samuel en realidad se divide en cinco subsecciones y esas son las que están en la pantalla.

En 1 Samuel 8 tienes la petición. En 1 Samuel 9:1-10:16 tienes la historia de Samuel ungiendo en privado a Saúl para ser rey. Lo hace cuando Saúl sale a buscar el ganado perdido de su padre. Saúl acude a Samuel por consejo de su sirviente y le pregunta dónde podría encontrar el ganado perdido. El Señor ya le había dicho a Samuel: "Alguien va a venir a ti para pedirte esa información. Él es a quien he escogido para ser líder sobre Israel; lo ungirás. Eso está en 1 Samuel 9:1-10:16. Las divisiones de los capítulos aquí no están en los lugares apropiados porque esa es una unidad narrativa—9:1-10:16.

Después de esa unción privada, hay una selección pública de Saúl para continuar en 1 Samuel 10:17-27, donde Samuel llama a todo Israel a una asamblea en Mizpa. Aquí Saúl es elegido por sorteo para ser rey. Entonces, en 10:17-27, Saúl es elegido públicamente por sorteo en Mizpa. Esa es una narrativa separada.

1 Samuel 11:1-13 es la historia de la amenaza a las partes del norte de Israel por parte de los amonitas. Saúl levanta un ejército y va a luchar contra los amonitas y sale victorioso. Entonces, la elección de Saúl para ser rey se confirma con la victoria sobre los amonitas, y eso va hasta el versículo 13 de 1 Samuel 11.

El versículo 14 en el capítulo 11 al capítulo 12 describe lo que yo llamaría una ceremonia de renovación del pacto celebrada en Gilgal, donde Saúl es investido como rey

en el contexto de la renovación de la lealtad a Yahweh. Saúl es investido en la ceremonia de renovación del pacto convocada por Samuel en Gilgal. Regrese a su folleto : “A menudo se afirma que esta sección de Samuel está compuesta de fuentes que reflejan diferentes actitudes hacia la monarquía. Se dice que las secciones 1, 3 y 5 son fuentes antimonárquicas tardías e históricamente poco confiables que se escribieron después de una larga y mala experiencia en la realeza”. En otras palabras, 1., la petición de un rey en el capítulo 8; 3., la selección por sorteo en Mizpah; y 5., la ceremonia en Gilgal. Se dice que las secciones 2 y 4 se escribieron antes y se dice que son fuentes pro-monárquicas históricamente más confiables. Tienen actitudes más optimistas y favorables hacia la realeza. Ese es un análisis literario bastante estándar de esta sección de 1 Samuel en los estudios bíblicos convencionales.

Pero no creo que ese tipo de análisis resista un examen minucioso. Es cierto que las secciones 1, 3 y 5 tienen declaraciones fuertes sobre el pecado de Israel y la solicitud de un rey, y por eso se podría decir que refleja una postura negativa hacia la realeza. Si fuera un pecado pedir un rey, sería una especie de actitud negativa hacia la realeza. Pero el problema es que no es consistentemente negativo en las secciones 1, 3 y 5. Al mismo tiempo, esos mismos pasajes aclaran que el propósito del Señor es darle un rey a Israel. Entonces se podría decir que esa parte es positiva con respecto a la realeza.

a. La realeza se representa como pecaminosa en las narraciones 1, 3 y 5 Ahora veamos algunas de esas declaraciones en las que la realeza se representa como pecaminosa en las narraciones 1, 3 y 5. En el capítulo 8:7b en la narración 1 se lee: “ Escucha a todo lo que la gente os está diciendo; no es a ti a quien han rechazado, sino que me han rechazado a mí como su rey ”. Ese es Yahweh hablando cuando Israel pide un rey. En la narración 3 en 10:19 lees: “ Pero ahora habéis desechado a vuestro Dios, que os salva de todas vuestras calamidades y angustias. Y tú has dicho: 'No, pon un rey sobre nosotros’”. Así que de nuevo es negativo: has rechazado a Dios y has pedido que se ponga un rey sobre ti. En la narración 5 en 12:17, “¿ No es ahora la siega del trigo? Clamaré a Jehová para que envíe truenos y lluvia. Y te darás cuenta de la maldad que

hiciste ante los ojos del SEÑOR cuando pediste un rey. En el versículo 19, “Todo el pueblo dijo a Samuel: 'Ora a Jehová tu Dios por tus siervos, para que no muramos, porque a todos nuestros pecados hemos añadido el mal de pedir un rey’” . 20, Samuel dice: “Tú has hecho todo este mal; pero no os apartéis del SEÑOR, sino servid al SEÑOR con todo vuestro corazón.” Así que tienes esas declaraciones que dicen que era un pecado que Israel pidiera un rey; esa es una actitud negativa hacia la realeza.

b. Visión positiva de la realeza Sin embargo, por otro lado, en los mismos pasajes, mire los capítulos 8:7, 9 y 22. En 8:7, el Señor le dijo a Samuel: “Escucha todo lo que el pueblo te dice”. Y en el versículo 9, “Escúchenlos”. En el versículo 22, “Escúchalos y dales un rey”. Estaba dentro de los propósitos del Señor que Israel tuviera un rey. Mire 1 Samuel 10:24-25 para la tercera fuente: “Samuel dijo al pueblo: '¿Veis al hombre que el Señor ha escogido?’” La suerte cayó sobre Saúl, como el Señor había escogido a Saúl. “No hay nadie como él”. Y luego, en el versículo 25, "Samuel explicó al pueblo las normas del reinado". Samuel explicó la función del papel del rey de Israel. Es una lástima que no tengamos una copia de ese documento, pero probablemente se parecía a la ley del rey en Deuteronomio 17. En la fuente 5, mire 12:13: “Ahora aquí está el rey que has elegido, el que pedido; Mira, el Señor ha puesto un rey sobre ti. Eso es positivo: “Jehová ha puesto un rey sobre ti”. Entonces, la tensión en 1 Samuel 8-12 no es la de un conflicto entre fuentes que están a favor o en contra de la realeza.

C. La Renovación de la Realeza y el Pacto en la Realeza de Gilgal en sí misma no es el problema. La tensión se centra en si la realeza confirma o niega la relación de pacto de Israel con Yahvé. Cuando Israel buscó la seguridad nacional al desear un rey humano como las naciones de alrededor—1 Samuel 8:5 y 20—ella en efecto rechazó a Yahweh quien era su rey—1 Samuel 8:7, 10:19-20 y 12:12 . Esta abrogación del pacto fue el pecado por el cual Israel fue condenado. Ese es el problema. Cuando Samuel le dio a Israel un rey por mandato del Señor, lo hizo en el contexto de la ceremonia de renovación del pacto que se llevó a cabo en Gilgal, donde se estableció la realeza. Se dio en un

contexto de reafirmación de lealtad a Yahweh, y eso es lo que encuentras en 1 Samuel 11:14, 12-25. De hecho, este pasaje es la clave para la resolución de la supuesta tensión antimonárquica en los capítulos anteriores, porque aquí esa tensión se resuelve estableciendo una realeza que es consistente con el pacto en lugar de negarlo.

d. Dios como Rey de Israel            Ahora, entender estas narraciones de esta manera arroja luz sobre la cuestión de por qué la realeza no surgió en Israel hasta varios siglos después de que Israel llegó a Canaán. Todas las naciones vecinas tenían reyes. ¿Por qué Israel no tenía un rey? Algunos sugerirían que es una consecuencia de la necesidad de la transición de un estilo de vida nómada a uno sedentario después de que Israel salió del desierto. Otros dirían que a medida que las tribus salían a sus posesiones territoriales, no había ninguna unidad central en la gente. Pero no creo que ese tipo de explicaciones circunstanciales lleguen al problema real.

Es un tema principal. Israel había sido elegido por Dios para ser su pueblo; él era su rey. El habitaba en medio de ellos, y el Arca era su trono. Fue el Señor quien condujo a Israel a la batalla y les dio la victoria, como se ve una y otra vez en el momento de la conquista. Puedes ver un ejemplo reciente en 1 Samuel 7 con esa victoria sobre los filisteos. Era el Señor quien vivía en la tierra como rey. Pero Israel llegó a estar insatisfecho con ese arreglo. Consideraron una teocracia directa como una responsabilidad y una debilidad en lugar de un privilegio y una fortaleza. Cuando le pidieron a Samuel que les diera un rey, su pedido constituyó un rechazo del Señor, quien era su rey. Eso se repite en esas referencias en 1 Samuel 8:7, 10:19 y 12:12. Así que Israel quería un rey humano en lugar de Yahweh. Querían un héroe nacional, un símbolo del poder y la unidad nacional, alguien que les diera una garantía visible de seguridad y descanso. Así que su pedido de un rey reflejaba escepticismo en cuanto a la idoneidad del papel de Yahweh como su rey. Reflejaba miedo de sus enemigos que los estaban amenazando—en este contexto todavía son los filisteos así como los amonitas. Luego, en tercer lugar, hubo un intento de encontrar la unidad nacional y la seguridad con las naciones vecinas. Ese es el trasfondo y la motivación de la solicitud. Esas motivaciones

estaban equivocadas, y el tipo de rey que Israel quería estaba equivocado.

Sin embargo, en los propósitos de Dios, había llegado el tiempo de la realeza ya anticipado en revelaciones anteriores. Mencioné anteriormente que si regresas a Abraham, Génesis 49:10 dice: “Reyes saldrán de Abraham”, “el cetro no será quitado de Judá”. Deuteronomio 17 describe la ley del reinado. Así que hay todas estas anticipaciones de que surgiría la realeza. En los propósitos del Señor, el momento para que surgiera la realeza era aquí y ahora. Aunque Israel deseaba un rey por las razones equivocadas, después de advertirles sobre su error, Dios le dijo a Samuel que les diera un rey.

Uno podría colocar las palabras de José sobre la situación. Después de que José fue vendido por sus hermanos, les dice: “Vosotros pensasteis mal contra mí, pero Dios lo encaminó a bien para llevar a cabo lo que ahora se hace, la salvación de muchas vidas”. Creo que se podría decir que tiene algo que ver con la motivación de la realeza. Ya sea que la motivación fuera correcta o no, Dios convirtió su mala motivación en algo bueno al darles un rey.

mi. Realeza bajo la Ley/Pacto De modo que se estableció la realeza, pero era una clase de realeza diferente a la que el pueblo había pedido. En 1 Samuel 10:25, recordando Deuteronomio 17:14-20, nótese que el rey está bajo la ley del Señor. El rey israelita no era autónomo en su gobierno. Si miras a las naciones vecinas, la palabra del rey era la ley y el rey era visto como divino o como un vocero con autoridad divina. En Israel hay una idea diferente de la realeza. En Israel, el rey no debía ser exaltado por encima de sus hermanos; no debía ser adorado; no debía multiplicar caballos ni esposas (Deuteronomio 17). Debe gobernar de acuerdo con la ley de Dios. En otras palabras, el rey no es una ley para sí mismo. Él está tan sujeto a la Ley de Moisés como cualquier otra persona que viva en Israel. Así que la realeza llegó a Israel por mandato de Dios, aunque su establecimiento fue ocasionado por el deseo mal dirigido del pueblo por un rey. Pero el tipo de realeza inaugurada por Samuel fue diseñado para ser una realeza dentro del pacto, que era mejor que una realeza que negaba el pacto.

## F. 1 Samuel 8 – Advertencia al Rey como “Tomador”

Ahora lo que quiero hacer es mirar 1 Samuel 8 y luego 1 Samuel 11-14.

Permítanme ir un poco más lejos con esto antes del descanso. Miremos 1 Samuel 8. Ese es el capítulo donde la gente pide un rey. Hacen eso en el versículo 5. Le dicen a Samuel: “Tú eres viejo, tus hijos no andan en tus caminos, y queremos un rey que nos gobierne, como lo tienen todas las demás naciones”. Eso desagrada a Samuel, versículo 6. Pero el Señor dice en los versículos 7-9 y 22: “Dales un rey; escucha lo que dicen, dales un rey”.

Así que creo que me saltaré un par de párrafos de su folleto. Las instrucciones del Señor a Samuel muestran que había llegado el momento para el establecimiento de la realeza en Israel porque dice: “Dales un rey”. Sin embargo, él dice en los versículos 9-10: “Amonéstalos solemnemente y hazles saber lo que hará el rey que reinará sobre ellos”. Esa expresión en la traducción de la NVI, “Hágales saber lo que hará el rey que reinará sobre ellos”, es literalmente, “Diles la manera del rey”. “La manera del rey”, o “lo que hará el rey que reinará sobre ellos”, no es lo que debe hacer el rey de Israel, sino lo que haría el rey como las naciones de alrededor. E Israel había pedido un rey como las otras naciones.

A medida que lee más esta advertencia en los versículos 11-17, encontrará que un rey como las naciones que lo rodean básicamente “tomaría”. Mire lo que dice en el versículo 11: “Esto es lo que hará el rey que reinará sobre vosotros: tomará a vuestros hijos y los pondrá al servicio de sus carros y de sus sirvientes”. Versículo 12: “Él tomará a algunos para que sean comandantes de miles, comandantes de cincuenta para arar su tierra y segar su cosecha”. Versículo 13: “Tomará a vuestras hijas para que sean cocineras”. Versículo 14: “Él tomará lo mejor de vuestros campos”. Versículo 15: “Él tomará la décima parte de tu grano, de tu cosecha”. Versículo 16: “Él tomará lo mejor de tu ganado y de tus asnos para su propio uso”. Versículo 17: “Él tomará la décima parte de tus cosechas”. Así que el gobierno no ha cambiado mucho. Toman, toman, toman, toman, en cualquier lugar y en todas partes que puedan. Eso es lo que el rey, al igual que las naciones que lo rodean, de hecho harían.

Ahora, en la parte inferior de la página 3 de su folleto hay una nota. La descripción de la manera del rey en 8:9-17 debe contrastarse con la manera del reino. En 10:25 , la forma del reino es una descripción de cómo debe ser un verdadero rey del pacto. Cuando Saúl fue seleccionado por sorteo, Samuel describió la forma del reino, y sin duda esa descripción no era como tomar, tomar, tomar; sería más como Deuteronomio 17 que describe lo que debe hacer un rey.

Pero esa es la advertencia y en I Samuel 8:11-17. La advertencia cae en oídos sordos, porque miren 8:19. La gente se negó a escuchar. “ Entonces seremos como todas las demás naciones, con un rey que nos guiará y saldrá delante de nosotros y peleará nuestras batallas. Entonces la petición se convierte en demanda: “Debemos tener un rey sobre nosotros”. Creo que el tema se ve en 8:20: “Queremos ser como todas las demás naciones”. Israel ha perdido el concepto de su distinción como pueblo de Dios, y esa distinción era la razón misma de su existencia. Ella iba a ser diferente de las naciones de alrededor, y Yahweh iba a ser su rey.

Transcrito por Katie Dumond  
Edición aproximada de Ted Hildebrandt  
Edición final de Elizabeth Fisher  
Re-narrado por Ted Hildebrandt